ANTISÍNTESIS

Bogotá 2011.

GINO IAFRANCESCO V.

"*Haya alimento en Mi Casa*".

(Malaquías 3:10b).

ANTISÍNTESIS.
© Gino Iafrancesco V.
28 de agosto de 2011.
Bogotá D.C., Colombia.

Transcripción:
María Beatriz Durán Bautista y
María Mercedes Lozano Martínez.
Revisada por el autor.

Edición Autoral
Con Marlene Alzamora, Beatriz Durán,
Andrés Salamanca y Consuelo Zárate

Clasifíquese:
Espiritualidad.

"*La exposición de tus palabras alumbra;*
hace entender a los simples".

(Salmo 119:130).

ANTISÍNTESIS

Oración.-

Hermanos, hoy con la ayuda del Señor, permítanme que consideremos juntos, antes de partir el pan y celebrar la Cena del Señor, la palabra del Señor. Consideremos algunas porciones de la palabra del Señor.

Vamos a continuar en Su presencia en oración, estemos delante del Señor, hermanos, y permanezcamos allí en oración.

Querido Padre, en el precioso nombre del Señor Jesucristo, nos alegramos de poder reunirnos por Tu gracia, por Su sangre, por Tu Espíritu, por Tu obra providencial, a Tus pies. Nuestro corazón está alegre por todos los hermanos que están y también triste por los que pudieran estar y no están. Señor, los incluimos a todos en nuestro corazón y concédenos gracia de luchar delante de Ti en Espíritu para que tu corazón esté alegre y contento; en el nombre de Jesucristo. Igualmente, Señor, te rogamos que nos puedas Tú hablar con Tu palabra y sobre todas las cosas tocarnos con Tu Espíritu. Señor, nosotros creemos en Tu palabra, que Tú haces cosas tales como despertar el espíritu de tu pueblo y de tu remanente, creemos que Tú despertaste el espíritu de Josué hijo de Josadac, de Zorobabel y del remanente del pueblo. *No es con ejército ni es con espada sino con Tu Espíritu.* Te pedimos, Señor, que Tu Espíritu se digne despertar

nuestros espíritus para que estemos en el mundo de la realidad espiritual, delante de Ti para que no estemos en nosotros mismos ni en la obsesión de nuestra mente y de nuestra psiquis personal, sino que realmente estemos delante de ti en espíritu y en verdad. No somos dignos de estar, por eso hemos venido con gratitud y a la vez con temor y temblor en el nombre del Señor Jesús. Toca nuestros corazones y despierta nuestros espíritus para poder tocar Tu Espíritu y Tu Espíritu y Tu palabra nos toquen, nos transformen y nos atraigan y nos retengan en Ti, en el nombre de Jesús. Tú sabes, Señor, las porciones de Tu palabra que has puesto en nuestro corazón; rogamos que las podamos entender rectamente y con todo el equilibrio, la santidad y la reverencia y que podamos seguirte a Ti y no desviarnos de Ti; en el precioso nombre del Señor Jesús. Amén.

Porciones diferentes según uso estratégico.-

Hermanos, hay tres porciones de la palabra del Señor que quisiera leer. Las dos primeras forman un contraste, y la tercera, que con algunos hermanos en otras ocasiones y en pequeños grupos hemos considerado un poquito, sirve un poco de antisíntesis. Entonces vamos a abrir la palabra del Señor en la primera de ellas en el Libro 2º de las Crónicas o Paralipómenos como le llaman también a este libro, que significa *Omisiones* porque vuelve a contar la historia que ya fue contada en Reyes y Samuel, pero lo que es omitido allí, aquí lo complementa y a la vez también omite algunas cosas que para la época en que fue escrito Crónicas no eran eventos

específicos que el Espíritu quisiese resaltar en otro contexto. Una misma historia se cuenta desde dos tiempos. En el tiempo de Reyes contó Jeremías, en el Libro de Reyes contó Jeremías; la historia antes de que se terminara el período del cautiverio, más bien en los inicios del cautiverio y explicando las razones del cautiverio escribió Jeremías la historia de los Reyes con Baruc. Cuando él escribió esa historia, la escribió desde ese punto de vista profético con la unción profética del Espíritu Santo contando la historia desde la coyuntura de la dispersión. Pero luego el Espíritu Santo volvió a insistir que se volviera a contar esa historia otra vez y por eso la historia de los Reyes se vuelve a contar en el Libro de Crónicas; solo que en el Libro de Crónicas se contó ya en el tiempo de la Restauración, se contó por Nehemías que era uno de aquellos varones significativos de la restauración. Entonces la misma historia se cuenta desde el ángulo que nos explica por qué se dio la dispersión y luego nos vuelve a contar la historia desde el ángulo del momento de la restauración; la misma historia contada desde dos ángulos. Entonces por eso la misma historia tiene énfasis diferentes y los dos énfasis son del Espíritu. Cuando leemos esa historia en el Libro de los Reyes se nos cuentan muchas cosas y especialmente se nos cuenta la línea de Judá por un lado, la línea de las diez tribus del Norte por el otro lado, se nos cuentan los pecados específicos e incluso la apostasía de Salomón que después, cuando se vuelve a contar la historia, ya no se cuenta la apostasía de Salomón, no se cuenta lo de los reyes de Israel, solamente lo de los de la

línea de Judá; y cosas que no se contaban o que se omitían en la historia de Samuel y de los Reyes son ahora contadas en el Libro de las Crónicas y a la vez cosas que sí fueron contadas en el Libro de los Reyes son omitidas en el Libro de las Crónicas. Por eso el Libro de las Crónicas se llama *Paralipómenos* también, una palabra que significa *Omisiones*, porque al recontarse la historia desde otro ángulo se cuenta lo que se omitía, pues que en el tiempo de la dispersión se omitía porque no era el tiempo de fijarse en esas cosas en un momento en que Dios estaba dispersando, porque *hay tiempo de dispersar piedras y hay tiempo de recoger piedras, todo tiene su tiempo*. Entonces los detalles sacerdotales, los detalles del templo de Dios, son contados por Crónicas la segunda vez que se cuenta la historia; lo que se omitía en el tiempo de Reyes ya no se omite en el tiempo de Nehemías; en el tiempo de la dispersión se omitieron ciertas cosas que no se cuentan en Reyes. Cuando tú comparas esas dos historias te das cuenta que realmente Crónicas calla cosas que cuenta Reyes, pero cuenta cosas que calla Reyes, y por eso ese título de Paralipómenos que quiere decir Omisiones. Los dos libros son inspirados por el Espíritu Santo, pero cuentan la historia con énfasis diferentes. El énfasis del Espíritu Santo en Reyes era explicar el por qué de la dispersión; entonces tiene que contar algunas cosas desagradables que no vuelve a contar el Espíritu Santo después en Crónicas y cosas de la restauración para qué contarlas en el tiempo de la dispersión; no es el momento en que esas cosas van a tener especial significado para el

pueblo de Dios, sí tienen significado cuando es el tiempo de Nehemías, cuando es el tiempo de la Restauración. Amén.

En tiempos de Ezequías.-

Entonces vamos a ir al *2º Libro de Crónicas* y vamos a leer allí el *capítulo 30* y vamos a ver que la palabra del Señor nos muestra dos actitudes contrastantes. La primera actitud está en Reyes. ¿Para qué nos cuenta el Espíritu Santo estas dos cosas? ¿Por qué el Espíritu Santo hace estos contrastes? Para enseñarnos. ¿Y enseñarnos qué? Entonces vamos a leer para ver qué nos va enseñando el Señor.

Capítulo 30, pero miren que en el 29 hay un título de la Sociedad Bíblica a partir del verso 3 que nos muestra el contexto en que estas cosas se dan. El título es el siguiente: ***Ezequías restablece el culto del templo***; o sea, ese es el énfasis del Espíritu. Las historias de Ezequías, de Josías, de Josafat, incluso de los detalles del templo de Salomón son contadas más resumidamente en Reyes, más detalladamente en Crónicas. Crónicas describe el tiempo de Nehemías, por Nehemías con la ayuda de Esdras, en tiempo de restauración y tiene intereses de restauración y eso explica las adiciones que no fueron tenidas en cuenta en tiempo de Jeremías cuando escribió Reyes y esto lo encontramos, por ejemplo, si ustedes ven cuando leen el capítulo 29 donde dice **Reinado de Ezequías**; vean que debajo hay un subtitulito que dice: 2 Reyes 18:1-3; o sea que esos tres versos aparecen en Reyes; cuando aparece en Crónicas el siguiente título: **Ezequías**

restablece el culto del templo, no hay ningún versículo de referencia abajo porque no es contado en Reyes sino que fue omitido y aquí en Crónicas lo que fue omitido en Reyes es contado. El el capítulo 30 es ***Ezequías celebra la Pascua***; tampoco tiene versículo de referencia debajo del título en el 30:1 ¿Por qué? Porque tampoco fue contado en Reyes sino que fue omitido y ahora lo que fue omitido en Reyes es contado aquí en Crónicas. Entonces en el contexto del restablecimiento del culto del Templo, aparece esta celebración de la Pascua y dice Romanos que las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron y están escritas para amonestarnos a nosotros. El interés del Señor no es solamente un interés histórico de que conozcamos la historia pasada, un interés meramente arqueológico, sino que el interés del Señor es un interés espiritual. Que aprendamos lecciones espirituales y que tengamos ojos para ver y oídos para oír cuando leemos. Entonces leamos del capítulo 30, una serie de versos al inicio; no pienso leer todo el 30, sino por lo menos algunas partes. ***"Envió después Ezequías por todo Israel y Judá"***, note: desde Jeroboam I que es la otra cara de esta historia, empezamos leyendo a Ezequías, después leeremos a Jeroboam I para ver el contraste que nos muestra el Espíritu; vemos cómo el Espíritu del Señor puso un corazón inclusivo en Ezequías; no estaba tranquilo su corazón ni quería deshacerse de las diez tribus de Israel, aunque había habido una división en tiempo de Jeroboam I, ellos no estaban alegres por esa división, ni se estaban alegrando porque ahora las personas se habían ido para otro lado. ***"Envió después Ezequías por todo Israel y***

Judá, y escribió cartas a Efraín y a Manasés", que eran las tribus de José, eran las tribus centrales de las diez tribus del norte, en Efraín es donde estaba Samaria, donde estaba el reino rival de Judá en Jerusalén. Entonces dice: ***"escribió cartas a Efraín y a Manasés, para que viniesen a Jerusalén a la casa de Yahvéh"***, la casa no es de Ezequías, la casa no es ni siquiera de los reyes de Judá, la casa no es del bando del sur ni del bando del norte, la casa es de Yahvéh y no hay que encontrarnos en algún bando sino en la casa de Yahvéh. Entonces dice: ***"que viniesen a Jerusalén a la casa de Yahvéh para celebrar la pascua"***; lo que hay que celebrar es lo que hizo el Señor por todos nosotros, la muerte del Cordero para libertar un pueblo para Él. Lo que había que celebrar era la pascua, ***"a Jehová Dios de Israel"***. Aquí está la palabra ***"Dios de Israel"***, de las doce tribus. No solo Dios de Judá, de las tribus del remanente ni solo las tribus del norte sino el Dios de todo el pueblo único. ***"Y el rey había tomado consejo con sus príncipes, y con toda la congregación en Jerusalén, para celebrar la pascua en el mes segundo"***. Normalmente la Pascua se celebraba en el mes primero, pero cuando había condiciones difíciles, Dios, gracias a Dios, había promovido que hubiera otra posibilidad de Pascua en el mes segundo para los que no estaban preparados en el mes primero, y ahí nos damos cuenta del corazón longánimo de Dios procurando darnos lugar; aunque no estamos listos cuando debiéramos, Él provee una vez más. ***"porque entonces no la podían celebrar, por cuanto no había suficientes sacerdotes santificados"***, o sea que había algo que atentaba contra la santidad

del Señor. ***"ni el pueblo se había reunido en Jerusalén. Esto"***, o sea el incluir a todos en esa Pascua, ***"agradó al rey y a toda la multitud."*** Y eso siempre debe agradar al corazón del pueblo de Dios, la inclusión de los legítimos hijos de Dios. ***"Y determinaron"***, aquí está la voluntad, la buena voluntad del remanente, acuérdese que estas cosas se dan en el corazón del remanente pero en dirección a todo el cuerpo. ***"Y determinaron hacer pasar pregón por todo Israel, desde Beerseba"***, que en ese tiempo era el sur, porque más al sur de Beerseba donde ya es el Neguev, está el resto del Neguev que pertenecía a Edom que ahora es también de Israel, conforme la profecía, pero decir Beerseba era como decir el Neguev, y la capital del Neguev es Beerseba y la palabra Neguev significa sur, el sur de Israel. Dice: ***"desde Beerseba hasta Dan"***, Dan era la tribu del norte, la de más al norte a los pies del monte Hermón en el norte de Israel. "***para que viniesen a celebrar la pascua a Yahvéh Dios de Israel, en Jerusalén"***; aquí las frases no sobran. ***"porque en mucho tiempo no la habían celebrado al modo que está escrito."*** Quizá se había celebrado en los lugares altos, de unas ciertas maneras que no es como está escrito. Mire la importancia de lo que está escrito, que lo que está escrito sea el modelo porque esa es la palabra inspirada de Dios, esa es la revelación de la voluntad perfecta de Dios. ***"Fueron, pues, correos con cartas de mano del rey y de sus príncipes por todo Israel"***, siempre dice todo, todo, todo Israel y Judá, es decir, en el corazón del remanente, aunque estaban solo las tribus del sur, en el corazón cabían todos los hijos, eso es importante. ***"como el rey lo había mandado, y decían: Hijos***

de Israel, volveos a Yahvéh el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob o de Israel y él se volverá al remanente que ha quedado de la mano de los reyes de Asiria. No seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se rebelaron contra Yahvéh el Dios de sus padres, y él los entregó a desolación, como vosotros veis.

No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz como vuestros padres; someteos a Yahvéh, y venid a su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y servid a Yahvéh vuestro Dios, y el ardor de su ira se apartará de vosotros. Porque si os volviereis a Yahvéh, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los que los tienen cautivos, y volverán a esta tierra" ¿Cuál es esa tierra? Canaán, figura de la plenitud de Cristo. ***"porque Yahvéh vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis a él.***

Pasaron, pues, los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Manasés, hasta Zabulón; mas se reían y burlaban de ellos". Ahí ya vemos un contraste de espíritu. El remanente tenía un corazón inclusivo y misericordioso; ese debe ser el corazón del remanente siempre, nunca prevalezca en nosotros un corazón de venganza, un corazón de guardar rencor o de ser duros, nunca eso suceda con nuestros corazones. Y dice: ***"Con todo eso"***, es decir a pesar de que se reían y se burlaban de ellos, que era la manifestación del otro espíritu que estaba allá al otro lado incluido el Norte, ***"Con todo eso, algunos hombres de***

Aser", que no era de las tribus del remanente, ***"de Manasés y de Zabulón"*** que eran por allá del Norte por Galilea de la tierra de Zabulón y de Neftalí ***"se humillaron";*** o sea que había un problema que no lo vamos a nombrar ***"y vinieron a Jerusalén. En Judá también estuvo la mano de Dios".*** O sea, cuando dice *también* es porque con aquellos algunos hombres que estaban esparcidos por las tribus del Norte que se habían separado de las del Sur, algunos vinieron aunque los otros no regresaron y con ellos estaba la mano de Dios. Por eso dice "***En Judá también estuvo la mano de Dios".*** O sea que cuando dice *también* es porque con aquellos que estaban esparcidos estuvo la mano de Dios cuando se humillaron y volvieron a la normalidad de lo que está en la palabra de Dios. ***"En Judá también estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón",*** porque tiene que ser Dios mismo el que nos de un solo corazón y un solo corazón es ya un nivel más elevado que la comunión del Espíritu, porque la comunión del Espíritu la tienen todos los que tienen el Espíritu. Por eso la Biblia dice *solícitos en guardar la unidad del Espíritu.* Como a todos los hijos se nos dio a beber de un mismo Espíritu, el Espíritu es el elemento de la Unidad, por lo tanto no se nos pide fabricar alguna Unidad sino guardarla. Esa Unidad ya existe en el Espíritu, todos los que tenemos el Espíritu del Señor, si estamos en el Espíritu, guardamos una Unidad que existe que no tenemos que fabricarla sino que es un hecho eterno y divino de parte de Dios. Pero también existe en la Biblia otra palabra distinta a Unidad que es la palabra Unanimidad que tiene que ver con el alma, con un mismo sentir, con un mismo pensar, con

un mismo hablar y la Palabra dice que tenemos que ser unánimes y estar juntos, como la iglesia en Jerusalén en que estaban juntos y unánimes; **juntos** ya tiene que ver con el **cuerpo** y **unánimes** tiene que ver con el **alma** y la **unidad del Espíritu** tiene que ver con **nuestro espíritu** porque somos tripartitos, tenemos espíritu, alma y cuerpo, pero la unidad del Espíritu es un hecho en el espíritu de todos los hijos de Dios; si andamos en el Espíritu guardamos esa unidad que ya existe y que ya nos fue dada y que no tenemos que fabricarla sino existe ya y en esa debemos estar y estaremos si andamos en el Espíritu. Pero la idea del Señor es que ese Río que está ahí que es el del Espíritu que sale de debajo del Trono que está en el Lugar Santísimo, ese Río tiene que fluir hacia el Lugar Santo y hacia el Atrio; o sea, pasar de la unidad del Espíritu a la unanimidad y por eso ahora habla de un solo corazón; ya no habla solo de unidad en el Espíritu, sino en el corazón y el corazón incluye la conciencia del espíritu pero incluye también el alma, incluye la mente, incluye las emociones, incluye la voluntad; entonces la unanimidad es permitirle al Espíritu trabajar en nuestra alma, o sea en nuestros sentimientos del corazón, en nuestra manera de pensar, nuestros paradigmas, en nuestras determinaciones, o sea en nuestra voluntad; eso es un nivel más avanzado: la unanimidad. Se comienza con la unidad del Espíritu para que el Espíritu Único nos conduzca a la unanimidad, al plano del alma y después al plano del cuerpo; si estamos en unanimidad compartimos juntos estar juntos es estar presentes de cuerpo también como dice la Escritura: *presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo;* presentad *vuestros,* es

todos los miembros del cuerpo, la iglesia expresada en cada lugar, en cada localidad, pero presentarlos todos como un sacrificio, ya no es el sacrificio de cada uno sino el de todos juntos; debemos presentar al Señor y en ese presentar, esa es la voluntad conjunta. Entonces Dios espera conducirnos a eso y espera ganar nuestro corazón para que esté dispuesto a eso que es un camino estrecho que no es fácil pero que el Señor se lo merece y porque Él se lo merece debemos salir de la comodidad de donde nadie nos molesta, donde no hay rivalidad ninguna y caminar un camino difícil pero que es lo que el Señor nos pide. Entonces de parte de cada uno de los que quieren estar con el Señor, halle esta buena voluntad y ya no nos quedemos solamente en la confesión de la unidad del Espíritu sino que pasemos al alma y el Espíritu Uno produzca la unidad y produzca otra vez la reunión juntos y unánimes.

Entonces ahí estamos leyendo en el versículo 12, ***"En Judá también estuvo la mano de Dios para darles"***, qué precioso este verso y este verbo, tanto el verso entero como el verbo *dar*; Dios es el que nos da un solo corazón. Porque El dijo: *quitaré vuestro corazón de piedra y os daré corazón de carne;* así que tenemos que recibir este corazón por fe; cuando descubrimos que el nuestro es de piedra debemos decir: Señor, Tu Pacto dice que te olvidarías de mis pecados, que me darías Tu Espíritu, que quitarías mi corazón de piedra y me darías un corazón de carne. Entonces hay que querer tenerlo, porque a veces queremos tener el de piedra así sea por un rato, ese es un problema; mejor no dejemos ningún

minuto ni segundo para el corazón de piedra, el Señor lo quitó en la cruz y nos dio el nuevo en la resurrección y en el Espíritu y eso se recibe por la fe. ***"darles"***, ***"la mano de Dios para darles un solo corazón"***. Y ahora tiene que explicar: ***"un solo corazón para cumplir"***, porque a veces hay un solo corazón para desobedecer, como aquellos ángeles caídos que se pusieron de acuerdo para desobedecer; debe ser para obedecer.

Entonces dice: ***"para cumplir el mensaje del rey y de los príncipes, conforme a la palabra de Jehová"*** y cómo es completa la Biblia; hubiera podido saltarse lo de los reyes y los príncipes y llegar directamente a la palabra de Jehová, pero la palabra de Jehová establece el rey y los príncipes; el mensaje del rey y de los príncipes conforme a la palabra de Yahvéh; ese mensaje del rey y de los príncipes era conforme a la palabra de Yahvéh; entonces no era mensaje solo del rey y de los príncipes, era mensaje de Yahvéh. Y así hay que entenderlo, como Pablo les escribe a los Tesalonicenses y les dice: *Vosotros recibísteis la palabra que oísteis de nosotros no como palabra de hombres sino como palabra de Dios la cual es en verdad palabra de Dios.* O sea que Dios quiere que Su Palabra no se quede solo en la Biblia sino que nosotros la vivamos, la creamos y la proclamemos, nosotros. Dios no está contento si la Palabra se queda solo en la Biblia, lo que Él quiere es que se encarne en nosotros.

Entonces dice: ***"Y se reunió en Jerusalén mucha gente"***; antes decía todo Israel, la intención era todo Israel, todo Judá, pero algunos

se burlaban, mas algunos vinieron; entonces ahora dice: ***"se reunió en Jerusalén mucha gente"*** y cómo es exacta la Palabra, ya no dijo *todos* ni tampoco dijo *algunos* sino dijo ***"mucha gente"*** !Gracias a Dios! ***"para celebrar"***, para eso se reunieron, ***"para celebrar la fiesta solemne de los panes sin levadura"*** que es la que celebra la Iglesia constantemente; *Cristo nuestra Pascua* dice Pablo a los Corintios, *ya fue celebrada*; *entonces ahora celebremos la fiesta de los panes sin levadura de sinceridad y de verdad.* Entonces ahí vemos que la fiesta de la Pascua comienza, sí, con el sacrificio del Cordero, pero continúa con la comida del Cordero con panes sin levadura e hierbas amargas. Amén.

Entonces luego dice: ***"en el mes segundo"***, ahí está la longanimidad de Dios, porque la Pascua era en el primero, pero Dios es tan misericordioso que la dejó celebrar en el segundo; y dice: ***"una vasta reunión. Y levantándose"***, mire después el resultado, ***"quitaron los altares que había en Jerusalén"***, porque antes cada uno hacía lo que bien le parecía, se reunían en donde querían, hacían sus reuniones a su manera fuera de lo que está escrito; pero éstos que volvieron quitaron los altares rivales que había en Jerusalén y ***"quitaron también todos los altares de incienso"***; uno pensaría ¿pero acaso Dios no quiere que haya altares de incienso por todo lado? No, Dios quiere que haya altar de incienso en un solo santuario; el altar tiene su sitio, hay que poner el altar en su sitio. No es suficiente orar, hay que orar en el altar, en su sitio; el altar de oro está en el santuario; y después

¿qué hicieron con los otros altares y con todo eso?, ***"y los echaron al torrente de Cedrón";*** y saben que ese torrente de Cedrón que es una depresión que pasa por el Oriente de Jerusalén bajando antes de empezar a subir al Monte de los Olivos al Oriente, ese torrente de Cedrón va bajando y ¿saben a dónde va a dar? Al valle de Hinom, a la Gehena, hacia allá va a dar el torrente de Cedrón; ellos sacaron los altares rivales, eso no es de lo nuestro, eso es del otro lado, que se vaya a otra parte.

Entonces dice aquí: ***"Entonces sacrificaron la Pascua"*** y por eso quise hoy, a diferencia de otras ocasiones, leer primero y celebrar la Mesa después para tomarla con más conciencia y determinación en los corazones, Dios quiere ganar algo en nuestros corazones. Amén. Entonces esa es la razón hoy de leer primero. ***"Entonces sacrificaron la Pascua, a los catorce días del mes segundo; y los sacerdotes y los levitas llenos de vergüenza se santificaron, y trajeron los holocaustos a la casa de Yahvéh".*** Vergüenza de que no se habían separado para Dios sino que estaban en lo suyo propio; se avergonzaron de estar en lo suyo propio y trajeron holocaustos; hubiera podido decir que trajeron expiación o la ofrenda mecida o la ofrenda de paz pero dijo trajeron holocaustos. En Levítico usted ve una serie de distintos sacrificios y en el capítulo 1 el primero son los holocaustos; los otros sacrificios eran por los intereses de la necesidad humana, de expiación que es una necesidad del hombre, el perdón, la reconciliación es necesidad del hombre, pero los holocaustos no era para que lo comieran los hombres, ni siquiera los sacerdotes,

eran enteramente quemados para los intereses de Dios, y ese es el énfasis central de este mensaje, de esta porción, de las tres porciones: los intereses de Dios. No los de Ezequías, no los de Jeroboam I, los de Dios, los intereses de Dios; por eso se trajeron holocaustos, es decir que el Señor recuperara lo que es de Su interés, el interés de El, no el interés de ninguno de nosotros, no el interés del bando equis o del bando Ye o del bando Zeta, el interés del Señor, holocaustos al Señor.

Entonces dice allí: ***"Y tomaron su lugar en los turnos de costumbre",*** note, ***"turnos de costumbre"***, pues como que la costumbre se había olvidado por algún tiempo, pero ellos ***"tomaron su lugar en los turnos de costumbre, conforme a la Ley de Moisés varón de Dios"***. Si hubiera dicho solo Moisés, bueno, era la ley de Moisés, pero Moisés era ***"varón de Dios",*** es la ley de Dios, por Moisés. ***"y los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de mano de los levitas***. ***Porque había muchos en la congregación que no estaban santificados y por eso los levitas sacrificaban la Pascua por todos los que no se habían purificado, para santificarlos a Yahvéh porque una gran multitud del pueblo de Efraín***, o sea de las tribus del norte, ***"y Manasés, y de Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la Pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo..."***. No como Elías que oró que baje fuego del cielo y los consuma; la oración de Ezequías fue distinta a la de Elías, la de Elías es en otro momento, era en el tiempo de Acab, pero ahora estamos en el tiempo de Ezequías, la oración

de Ezequías fue esta***: "Yahvéh, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios"*** No buscar otra cosa, no engañarnos, como leíamos: buscar a Dios. ***"a Yahvéh el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario"***. Note: Aplicando la sangre para que se perdone el pecado de la iglesia contra la propia casa de Dios. ***"Y oyó"*** Aleluya! ***"Y oyó Yahvéh a Ezequías, y sanó al pueblo. Así los hijos de Israel que estaban en Jerusalén celebraron la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días con grande gozo; y glorificaban a Yahvéh todos los días los levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos resonantes a Yahvéh. Y habló Ezequías al corazón de todos los levitas que tenían buena inteligencia en el servicio de Yahvéh".*** O sea que hay que servir con inteligencia. ***"Y comieron de lo sacrificado en la fiesta solemne por siete días, ofreciendo..."*** ahora sí, después del holocausto, ***"sacrificios de paz, y dando gracias a Yahvéh el Dios de sus padres. Y toda aquella asamblea determinó que celebrasen la fiesta por otros siete días; y la celebraron otros siete días con alegría"***. O sea el doble, catorce días***. "Porque Ezequías rey de Judá había dado a la asamblea mil novillos y siete mil ovejas"***; estas son las riquezas de Cristo; ***"y también los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas; y muchos sacerdotes ya se habían santificado. Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, como también los sacerdotes y levitas, y toda la multitud que había venido de Israel; así mismo los forasteros***

que habían venido de la tierra de Israel, y los que habitaban en Judá. Hubo entonces gran regocijo en Jerusalén; porque desde los días de Salomón hijo de David rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén". Hubo en los días de David y de Salomón ¿pero después qué siguió? Jeroboam I y Roboam, la división que duró mucho tiempo. ***"Después los sacerdotes y levitas; puestos en pie, bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fue oída, y su oración llegó a la habitación de su santuario, al cielo"***. Aleluya! Qué precioso es este capítulo.

En tiempos de Jeroboam I.-

Bueno, esto es en el tiempo de Ezequías, ahora vamos al libro de Reyes, estamos en Paralipómenos, el Libro de las Omisiones del tiempo de Nehemías; es el Libro del tiempo de restauración, pero ese Libro nos muestra la restauración de la herida que comenzó en Reyes, que es escrito en tiempo de Jeremías para explicarnos los problemas. Entonces ahora vamos al primer **Libro de Reyes**, vamos a ver en el capítulo 12 desde el verso 25. Este es otro pasaje que contrasta con el primero, y que nos muestra los dos diferentes espíritus que se mueven en el uno y en el otro. Acabamos de leer el capítulo 30 de segundo de Crónicas para percibir el Espíritu de Dios moviéndose en medio de Su pueblo a pesar de que venían de situaciones tristes. Pero era tiempo de restauración y había que resaltar cuando Dios había restaurado algo aunque ya no estaban en el tiempo de Ezequías. Cuando fue escrito Crónicas estaban en el tiempo de Nehemías, sin embargo el

Espíritu les hizo recordar lo de Crónicas, Ezequías y recordaron lo de Ezequías con muchos más detalles de lo que aparecía en Reyes.

Ahora vamos a 1 Reyes 12:25 ***"Entonces reedificó Jeroboam I a Siquem en el monte de Efraín, y habitó en ella; y saliendo de allí reedificó a Penuel".*** Entonces note que hacia allá, hacia Siquem, era donde estaban los montes de Ebal y aquel otro monte Gerizim; recuerden a Siquem que era el que violó a Dina y hubo aquellos problemas en Siquem, y los Samaritanos decían que allá era donde había que adorar en ese monte, pero los de Judá decían que era en Jerusalén, porque había habido una historia de separación que la va a contar ahora y por lo cual la Samaritana venía desde esa división en Siquem, del reino de Samaria, de las tribus del norte donde quedaba Efraín. Pero Jesús le dijo a la Samaritana: *la salvación viene de los judíos*; es la línea de Judá, del remanente, la que el Señor aprueba, mas Él se olvidó de eso y ahora dice a la mujer: ahora ya no va a ser ni en este monte ni en el otro monte, el punto donde Dios quiere que estemos; la antisíntesis, es la tercera cosa a considerar. Hay una primera que estaba en Judá, la otra estaba en Samaria, pero dijo: *mi Padre es Espíritu y Él quiere que le adoremos en Espíritu y en verdad,* nada religioso, nada exterior, no es con ejércitos, no es con fuerza, no es con manivela ni manipulación humana, tiene que ser el propio Espíritu. Entonces dice aquí en 1 Reyes 12:26 ***"Y dijo Jeroboam I en su corazón"***; ya vimos el corazón que la gracia de Dios movió en Ezequías, que Dios les dio corazón. Pero aquí hay

otro corazón, en el corazón de Jeroboam I él dijo lo siguiente: ***"Ahora se volverá el reino a la casa de David..."***, pues bueno, sí, conseguí las diez tribus y me las traje para acá, pero como ellos van a adorar a Jerusalén, otra vez se van a volver con la casa de David, es decir con la línea de Roboam y no la de Jeroboam I. Dice: ***"....si este pueblo subiere a ofrecer sacrificios en la casa de Yahvéh en Jerusalén; porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam rey de Judá, y me matarán a mí y se volverán a Roboam rey de Judá"***; o sea que había otros intereses que no eran los de Yahvéh sino los personales de Jeroboam I en el corazón. ***"Y habiendo tenido consejo",*** note que también Ezequías tuvo consejo, pero a veces los consejos son en el Espíritu y a veces los consejos son en la carne y aquí hay un contraste entre el consejo que aconsejó y concordó con Ezequías y el consejo que aconsejó y concordó con los problemas del corazón de Jeroboam I. Entonces dice así: ***"Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro";*** aquí ya aparece el oro y aparece algo que Dios no había pedido: ***"y dijo al pueblo: bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí"***, no allá, aquí, ***"tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto"***; es decir, separó el corazón de la fidelidad a Dios y lo trasladó a algo que se pone en lugar de Dios lo cual es un ídolo. Todo lo que ponemos de interés distinto al del Señor es un ídolo y ese ídolo entonces causó que esta tribu fuera borrada de debajo del cielo y no aparece entre los 144.000, la de Dan. Y dice: ***"Y puso uno en Bet-el"***, uno de esos becerros en Bet-el ***"y el otro en Dan"***, Dan al norte. ***"Y esto fue causa de***

pecado porque el pueblo iba a adorar delante de uno", no el de Bet-el, ni siquiera el de Bet-el que es casa de Dios; puso dos pero iban al de Dan, al más lejano, porque Bet-el era un poquito más cercano, pero se fueron al extremo, al norte, ***"hasta Dan. Hizo también casas sobre los lugares altos",*** pero estas casas eran como decir lugares de reunión, de adoración distintos al santuario único y dice: ***"e hizo sacerdotes de entre el pueblo",*** nombró personas por sí mismo, no los que Dios había dicho sino los que ellos apresuradamente elegían para mantener su política. Entonces dice: ***"que no eran de los hijos de Leví".*** No eran las personas que Dios había señalado sino las que ellos señalaron apresuradamente en su política de rivalidad con Jerusalén. Entonces dice: ***"Entonces instituyó Jeroboam I fiesta solemne en el mes octavo"***; en la Biblia no hay fiesta en el mes octavo, es en el séptimo, pero ellos querían hacer cosas, actividad religiosa para mantener el pueblo alejado de Jerusalén. ***"Entonces instituyó Jeroboam I fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, conforme a la fiesta solemne que se celebraba en Judá";*** es decir, si en Judá van a celebrar en el siete entonces vamos a celebrar en el ocho; nosotros también podemos hacer lo mismo que ellos hacen. Ese era el espíritu que se movía. ***"Y sacrificó sobre un altar. Así hizo en Bethel, ofreciendo sacrificios a los becerros que había hecho".*** Ay Señor, qué terrible es esta frase: *ofrecer sacrificios a los becerros*, a los becerros de oro ahora era a los que se les sacrificaba. ***"Ordenó también en Bet-el sacerdotes"***, ordenaciones apresuradas ***"para los lugares altos que él había fabricado"***,

Jeroboam I fabricó lugares altos. ***"Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, el mes que él había inventado de su propio corazón; e hizo fiesta a los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso"***. Qué delicado. A veces la gente no entiende lo que está pasando y luego viene aquel profeta y amonesta y dice otras cosas en el capítulo 13. Entonces aquí vemos que hay un contraste entre Ezequías y Jeroboam I, entre lo que hace el Espíritu Santo y lo que hace otro espíritu.

En tiempos de la Conquista por Josué.-

Entonces ahora vamos a un tercer pasaje que ya con algunos hermanos, unos poquitos, en alguna que otra ocasión, no general, hemos mencionado. Hoy vamos a mencionarlo dentro de este contexto. El tercer pasaje. No es que seamos hegelianos; sí, hay como la tesis con Ezequías, la antítesis con Jeroboam I, pero no hay ninguna síntesis, sino antisíntesis, pues no hay ninguna síntesis aquí entre el diablo y Dios, no, no hay síntesis. Vamos a ver qué es lo que hay. Entonces lo voy a llamar una **antisíntesis**, porque no somos hegelianos, no podemos mezclar lo santo con lo profano. Entonces vamos al **Libro de Josué**. Ahí vamos a tener otro ejemplo de situación espiritual muy importante. Libro de Josué, después de Deuteronomio.

Vamos al capítulo 5. Note cómo se titula el capítulo 5. Se titula: *La circuncisión y la Pascua en Gilgal*. O sea que este es el contexto en que vamos a leer el pasaje, pero la circuncisión representa el

corte de la carne cuando cruzaron el Jordán, que es la muerte a sí mismo, a uno mismo, a los intereses propios y personales; eso representa la circuncisión y también que celebraron junto con la circuncisión la Pascua, porque no podemos creernos siempre los buenitos aún tratando de seguir a Dios y de negarnos a nosotros mismos; necesitamos siempre la sangre del Cordero. Entonces ellos celebraron la circuncisión en Gilgal y la Pascua y en ese contexto de la circuncisión y la Pascua al final del capítulo 5 están los versos 13 al 15 que son el pasaje que vamos a considerar ahora.

Capítulo 5 del Libro de Josué que escribió Samuel según Crónicas; desde el verso 13 al 15. Entonces vamos a leer con mucha atención. Ellos acababan de pasar el Jordán, celebrar la circuncisión y celebrar la Pascua y gracias a eso en una cierta coyuntura, que era precisamente esa coyuntura, apareció el Señor, porque este Príncipe de los ejércitos de Yahvéh es una teofanía del Verbo antes de la Encarnación; siempre que se abrían a Dios, se aparecía Dios. En el Antiguo Testamento era el Verbo porque el Padre es invisible; cuando se veía a Dios era a través del Hijo, que era antes de encarnarse y por eso es adorado y recibe adoración en este capítulo. Vamos a leer desde el verso 13 con mucha atención. Ojalá el Espíritu del Señor nos toque, nos toque y entendamos el corazón de Dios; el corazón de Dios es recto, Él no hace acepción de personas, Él no anda con alcahuetería de ninguna clase con nadie, así que con Dios no se puede estar en el plano de la alcahuetería, ni entre nosotros estamos en el plano de la alcahuetería. Entonces ***"Estando***

Josué cerca de Jericó", note, ellos habían cruzado desde el oriente al occidente el Jordán, llegaron a Gilgal, se circuncidaron y celebraron la Pascua y allí cerca de Gilgal está Jericó donde después empiezan a subir hacia Jerusalén. Fíjense dónde estamos. ***"Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio"*** Aleluya! ***"un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano"***. ¡Qué cosa! Un varón de guerra; ¿y las guerras de Yahvéh son al respecto de qué? Porque Satanás ha desafiado el Reino de Dios; el interés del Hijo es el Reino del Padre. Ustedes saben que antes de existir la creación, inclusive la angelical, cuando solo existía la Trinidad, la esfera perfecta del Reino del Padre era el Hijo, el Hijo es la esfera del Reino del Padre. Cuando no había ángeles ni arcángeles que fueron creados, ni seres humanos ni nada, solo estaba la Trinidad; la Cabeza es el Padre, y el Hijo siempre honró al Padre: *Yo hago siempre lo que le agrada*. Ese es el corazón del Hijo, el corazón del Hijo es agradar al Padre, y por eso el Hijo es la esfera del Reino de Dios, del Reino de mi Padre, como Él dice. A veces se habla del Reino del Hijo, o del Reino de los santos, pero a veces hay versículos que hablan del Reino del Padre y eso es lo que estuvo eternamente en el corazón del Hijo, el Reino de Su Padre, como en el corazón del Padre el Reino de Su Hijo. Y los dos están en un mismo Espíritu. Entonces el Hijo representa al Padre y el Padre realiza al Hijo. *Padre, glorifica tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti*. O sea, la gloria que Tú me des no es para mí, Padre. Aunque Tú me glorifiques es para Yo glorificarte con la gloria que me des. Yo no me voy a quedar con la gloria, Yo te

la devuelvo. Pero el Padre le da la gloria al Hijo y el Hijo dice, *Padre, glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti.* Hay esa retroalimentación de lealtad, donde Ninguno está en contra del Otro. Ese es el sentir del Espíritu. Ese es el Espíritu del Padre y del Hijo. Es el Espíritu que pone en la iglesia cuando la iglesia está en el Espíritu. Entonces aquí aconteció que aparece este Varón con una espada, están en guerra pues justamente Josué acaba de entrar en la tierra para tomar posesión de ella para Dios reino tras reino, rey tras rey, ciudad tras ciudad, y entonces ahí aparece este Varón con una espada; pero quiero llamar la atención a lo siguiente, leamos con cuidado: ***"Y Josué, yendo hacia él"***, note, note que uno a veces en lo religioso se vuelve canchero y no se da cuenta que está en terreno santo y nos acercamos a las cosas santas y estiramos la mano y metemos la mano en las cosas de Dios de una manera liviana; entonces Dios tiene que poner un velo, fue roto el velo a través de la sangre de Cristo, pero eso de llegar así livianamente y en lo natural a meterse con las cosas de Dios con la mano humana, aunque sea Josué y aunque sea Moisés, es serio; miren lo que dice acá: ***"Y Josué yendo hacia él le dijo..."***. Note el corazón del hombre, note cómo somos los seres humanos. Aún Josué, aún Josué; él estaba pensando, bueno, seguro que Él está conmigo y no con los otros. Estoy esperando que el otro se muera o le pase algo para que al fin yo quede como el bueno. Así es el hombre, esa es la miseria del hombre. Siempre estamos queriendo que Dios esté de parte de nosotros y en contra de los otros, pero Dios no es así como nosotros. Nosotros no podemos seguir siendo así. Miren lo

que dice acá: ***"Y Josué yendo hacia él le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?*** ¿Eres del bando del hermano Gino? ¿O del de Pablo, del de Cefas o del de Apolos? Queriendo poner a Dios a escoger**. *¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?*** Pero mire la respuesta, ojalá entendamos esta respuesta de Dios. ***"El respondió: No";*** Cómo que no? ***"No"*** ¿No eres de los nuestros? No. ¿Y de nuestros enemigos? Tampoco. ¿Entonces de quién eres? **De Dios**. Yo no estoy con un bando ni con el otro bando, yo estoy con Dios. Si tú estás conmigo con Dios, vamos a trabajar juntos, pero yo no estoy contigo ni contra el otro ni con el otro, ni contra ti, yo estoy a favor de Dios; si tú amas a Dios y a la verdad entonces vamos a estar en el mismo bando, pero no me pidas que esté en tu bando. Tú eres el que tienes que estar en el bando de Dios. Tú no puedes ser neutral entre la verdad y el error, ni con fulano ni con sutano, tú tienes que estar con Dios. ¿No era a eso a lo que nos guiaba el Espíritu Santo en todas las canciones al principio? ¿No era eso lo que el Espíritu Santo anunciaba: Tú, Señor, eres el Soberano? Amén. Eso es lo que dice aquí este Varón, vamos a ver quién es este Varón. Él respondió, este Varón: ***"No; mas como Príncipe del ejército de Yahvéh he venido ahora".*** Yo no estoy ni contigo ni con tus enemigos, ni contra ti ni contra tus enemigos. Yo estoy al frente del ejército de Yahvéh. Ahora, tú estás con Yahvéh, o los enemigos tuyos están con Yahvéh, Yo estoy con Yahvéh y Yo estoy al frente para dirigir y abrir el camino y proteger a los que son de Yahvéh. No a tu bando ni al otro bando; aquí no es cuestión de bandos. Es cuestión de Dios, de la verdad. ¿Se dan

cuenta, hermanos? Uno no puede poner a Dios en su bolsillo, tenemos que estar en el bolsillo de Dios. Esa es la guerra, hermanosl la antisíntesis. Entonces dice aquí: ***"No; mas como Príncipe del ejército de Yahvéh..."***, El Príncipe es el Hijo del Rey. ***"...he venido ahora. Entonces Josué postrándose sobre su rostro en tierra le adoró"***. Ahí a Josué se le quitaron todas las pretensiones de que Dios hiciera alguna cosa a favor de él, contra el otro, para quedar él bien y los otros mal, nada de eso. Se postró en tierra, ese es nuestro lugar. Postrado en tierra, ese es el lugar al cual todos tenemos que bajar. Entonces dice allí: ***"le adoró";*** El Príncipe era la Teofanía Divina; ***"le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?"*** Qué diferente, antes él llegó así apurado, pero ahora se dio cuenta de que Dios no está con las cosas de uno, para los intereses de uno, para hacerlo quedar bien a uno y a los otros mal, nada de eso, Dios no está en esos negocios. Él está es por lo Suyo. Y si tú estás con Él, bueno, pues *el que conmigo no recoge, desparrama*. No se puede recoger sin Él o; se puede recoger sin Él pero eso al final es desparramamiento. Unos le decían a Jesús: -¡*mira, aquí está tu madre y tus hermanos!- ¿Quién es mi madre y mis hermanos? ¡Los que hacen la voluntad de mi Padre, ese es mi hermano, esa es mi hermana, esa es mi madre*¡. Nada de sentimentalismos, de cosas humanas, de que ese es mi pariente, mi tío, mi amigo, me gusta tal, etc. ¡nada de eso!. *El que hace la voluntad de mi Padre, ese es, mi hermano, esa es mi hermana, esa es mi madre*. Parece duro, pero por eso habla de circuncisión, verdad? Después de cruzar el Jordán. Entonces dice aquí: ***"postrándose sobre su rostro***

en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?" Cuando uno es derribado del caballo o del techo, de donde esté, del cocotero, pues uno se levanta como palma y cae como coco, verdad? entonces Dios lo derriba a uno al polvo de la tierra, y ahí ¿qué fue lo que dijo Pablo? ¿*Qué haré Señor*? Ya no es: -Señor, ven y me bendices aquí esto porque estoy contra estos y quiero ganarle la partida a los otros-; no es así; Dios no entra en ese juego. Una vez llegaron al Señor Jesús y le dijeron: *Señor, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia*. -Porque el Mesías es justo y todas esas cosas, entonces que Él sea el que diga: tanto para tal y tanto para cual.- ¿Y acaso el Señor entró en ese juego? El Señor no entró en ese juego. El Señor no se deja arrastrar a nuestros juegos personales. El Señor dijo: *¿Quién me puso entre vosotros como partidor? guardaos en vuestro corazón de toda avaricia; la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que se tiene*. O sea, nos llevó a otra cosa, a tener un corazón totalmente vuelto para Dios y el interés de Dios. Inclusive Pablo dice: *hay hermanos que agravian a sus hermanos, no se dan cuenta que el Señor es vengador de todo esto como os hemos dicho y testificado. Pero vosotros en vez de perdonar, agraviais a los mismos hermanos y luego llevais los pleitos ante los incrédulos, al mundo?. ¿No debiérais más bien haber sobrellevado el agravio?* Eso es ponerse en tierra, sobrellevar el agravio. No reclamar nada para nosotros, dejar eso con Dios, como Jesús también fue agraviado y Él entregaba la causa al que juzga justamente y no se vengó por Sí mismo. Así es como es el Señor y Él quiere que seamos así y así es Su Espíritu. Mejor llevar el agravio, no ponerse a pelear, porque dice el proverbio que quien desata las

aguas, es como el que abre la contienda, provoca destrucción y desolación; mejor es quedarse callado. Entonces dice acá: ***"¿Qué dice mi Señor a su siervo?"*** Y vamos a ver qué fue lo que dijo. Uno pensaría que dijera: -venga para acá Josué, yo sabía que eras mi favorito.- ¡Nada de eso! ¿Qué fue lo que le dijo? Lo mismo que le dijo a Moisés. Uno pensaría: Moisés!, Josué! Pero ¿qué fue lo que le dij?, le dijo lo mismo: *Quita el calzado de tus pies porque el lugar donde estás es santo*; no te acerques así tan livianamente a las cosas de Dios, no pretendas nada, quédate ahí en el polvo, quítate el calzado así como también Moisés se acercó a ver la zarza y le dijo el Señor: **"*Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo*"**. Hermanos, estamos en tierra santa, en plena guerra estamos en tierra santa, y el Varón de Dios que es este Príncipe de los ejércitos de Yahvéh está con Dios. ¿Se da cuenta? No por los intereses humanos, sino por los intereses de Dios y nos enseña a vivir en el polvo, sin sandalias, adorando a Dios, en silencio, esperando que Él haga lo que Él quiere y no querer hacer las cosas nosotros a nuestra manera. Entonces hermanos, dice: ***"Y el Príncipe del ejército de Yahvéh respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo".*** Aleluya.

Ya después se aprende otra lección, ahora sí se pudieron tomar Jericó. Pero mientras no estuvieran en este estado espiritual, no se podían tomar Jericó y menos el resto de ciudades para el Reino de Dios, porque ¿qué reino de Dios va a ser si nosotros estamos con los intereses nuestros y soñando que Dios nos vindique lo nuestro? Como se dice de los falsos profetas

que ¡se creen sus propias falsas profecías y esperan que Dios se las cumpla! Hermanos, no tener a Dios ni conocer a Dios, mejor es bajarnos del bus, del caballo, del cocotero de donde sea que estemos, de la terraza o del palacio y ponernos en la tierra y saber que el Señor no está solo con los problemas nuestros, Él vino al propósito Suyo y al Reino de Su Padre y los que están con Su Padre son los que están con Él. Esos son Sus hermanos. Él no vino solo a estar con nosotros sino a ver quién está con Él. Como cuando Moisés bajó y vio la gente en idolatría, ¿qué fue lo que preguntó? ¿*Quién está por Yahvéh?* O sea que nosotros debemos estar por Dios y por la verdad. A veces queremos ser tan diplomáticos que decimos -bueno, mitad para el diablo y mitad para Dios-, como si fueran ying y yang, igualitos, el bien y el mal, el dualismo de Zoroastro. No, hermanos, no se puede hacer esto con Dios. Hay que estar con Él, hay que estar con Su propósito, con Su Espíritu, con Su palabra y con Su verdad. No se trata de congraciarse con un bando o con el otro; *el que trata de agradar a los hombres, no es siervo de Dios*. No podemos llevar la gente a nosotros mismos, sino humillarnos y dejar que el Señor vaya adelante, y que Él haga como Él quiera. Aunque Él había puesto a David, David se sentaba en el piso delante del Arca sin pretensión ninguna. Sea eso lo que el Señor haga de mí, sea lo que haga de ti y de cada uno de los que queremos seguirlo a Él, honrarlo a Él para que realmente lo que sea edificado sea el Reino de Él y no el de ninguno de nosotros. Bueno, hermanos, les agradezco mucho. Esa es la Antisíntesis. ❑

Gino Iafrancesco V., 28 de agosto 2011. Bogotá D.C., Colombia.